

Trescientos escolares enviarán hoy sus cartas a sus "hermanos" de Potosí

ADI, ONG impulsora, informó ayer del plan a responsables de más escuelas

Javier Llamas

Hace dos semanas, el futbolista Alberto Luque entregó a Agermanament Directe via Internet (ADI) cien cartas de escolares de L'Avet para que la ONG las llevase a otros tantos niños de Potosí. Esta tarde se celebrarán en el colegio Pere Viver y en el Lanaspá Giralt sendas entregas de un total de trescientas epístolas. El hermanamiento masivo entre escolares de Terrassa y la ciudad boliviana sigue dando pasos de gigante. Ayer, la ONG impulsora, ADI, realizó una charla informativa en el PAME para buscar la adhesión de más escuelas terrassenses al programa, consistente en crear una relación permanente por internet entre niños potosinos y terrassenses.

Una docena de responsables de centros educativos acudió a la charla, que tuvo lugar en el PAME. De momento, cuatrocientos alumnos del Pere Viver, el Lanaspá Giralt y L'Avet participan en el programa junto a otros cuatrocientos chicos de dos escuelas de Potosí: Villacolón y San Cristóbal. Miembros de ADI explicaron tanto la rea-



Xavier Vilumara, a la izquierda, ayer en el PAME junto al concejal Josep Pàmies. RICARD DOMENECH

lidad socioeconómica potosina como las características principales del plan de cooperación informática, una idea pionera que intenta hermanar a dos ciudades desde la base, de abajo arriba, mediante el uso de nuevas tecnologías.

MENTALIDAD "Queremos contribuir a cambiar la mentalidad de los niños de Potosí, que hasta ahora piensan que su única salida es trabajar en la mina", señaló Xavier Vilumara, coór-

dinador del proyecto en Terrassa. ADI ha efectuado cursos de capacitación para profesores y directores de las unidades educativas adscritas al programa en Bolivia, donde hace unas semanas llegaron los primeros cincuenta ordenadores recopilados por ADI.

"Con la computadora podré escribir cuentos", dice una niña cuyo testimonio fue ofrecido ayer en un vídeo. "Yo la usaré para investigar cuando sea mayor", afirma otra. Lo dicho:

cambio de mentalidad en unos niños que en muchas ocasiones se ponen (son puestos) a trabajar en el sector minero con 8 años. La esperanza de vida en los hombres están en los 45 años. "Esperemos que puedan ver más allá de la mina y la montaña", concluyó Marta Sánchez, otro de los responsables de ADI. En unos días, los niños tendrán en sus manos las cartas de sus "hermanos" terrassenses y sus direcciones de correo electrónico.